



LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES A PRECIOS SEGUN TARIFA. TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS DEBEN DIRIGIRSE AL DIRECTOR GERENTE. NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

Núm. 79

MURCIA.-Viernes 30 de Noviembre de 1906

Año I

Precio de suscripción: Murcia. Un mes. . . 1 peseta. Resto de España, un trimestre. . . 3'50 id. Precio de la venta: 5 cént. ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS: SAURIN, 4.-MURCIA.

LIBERALES Y CONSERVADORES

La desilusión de los mauristas debe de haber sido mayúscula. A dos pasos del poder, cuando más esperanzados alentaban, un obstáculo firmísimo se les ha puesto por medio, impidiéndoles extender las manos. El asombro, primero, y la ira, después, siguieron a la comprensión clara del nuevo valladar que los separaba del término de sus ambiciones y, como es natural, todas las alegrías de los instantes primeros se cambiaron en amargas decepciones. La caída del gobierno liberal, por muchos motivos que sería ocioso enumerar, no podía ni poder reportar ventajas manifiestas a los conservadores. Al contrario, dado caso que se les hubiera encargado de formar un ministerio, les habría perjudicado de manera notable, pues los compromisos contraídos por el Sr. Maura con los carlistas son sobrados grandes para poder obrar libremente en el Parlamento. La atadura que a éste elemento le liga, además de serle perjudicial como gobernante, le sería también fatal en el supuesto caso de que antes hablamos. Entonces el amistoso lazo se convertiría en mortífero dogal.

La semi-unión pactada por el hombre de los adverbios, ni hoy ni nunca puede resultarle conveniente. Cada día que pase será la soldadura de un nuevo eslabón, el afianzamiento más sólido de un pacto casi antimonárquico. El personal interés que le guió en este asunto, se encontrará de continuo frente a él, acusándole. Lo notará a todas horas como si fuese un espectro. La doble vista que todos conveníamos en reconocer al Sr. Maura, por las vicisitudes de la política española, de algún tiempo a esta parte, en sostenido descenso, va desapareciendo en él. Cometió la niñería de creerse insustituible, y Montero le dió la primera desazón. Luego hizo el fanfuche algún tiempo y un periódico francés lo molejó donosamente. Ahora quiso perniquebrar a la razón y la lógica le dió un fuerte lazo. Todo cuanto proyecta, las cosas que imagina, se le fueren de un modo lamentable. Para decir lo que significa en España, habría que darle un nombre gráfico. Y ninguno más elocuente que el de los tristes destinos.

Las probabilidades que estaban en su favor, desde el primer momento se volvieron contrarias. Así como en el drama inglés la sombra refiere las culpas del padrastro de Hamlet, aquí los discursos reaccionarios, antipolíticos del señor Maura, refieren las aberraciones gubernamentales del jefe de los conservadores. Uno y otros, en sus respectivas esferas, hablaban con elocuencia de las atrocidades de ambos comisores. Como la salud del Estado no puede dejarse en manos nerviosas ó inexpertas, la consecuencia forzosa de las declaraciones mauristas no podía ser otra. Dentro de la inflexible lógica de los hechos, la resultante por fuerza tenía que ser contraria. Pensar ó creer en distinta resolución era entregarse en brazos de esa madre de todas las cosas que no la tienen llamada casualidad. Conforme la Naturaleza tiene sus leyes ineludibles, la política también las tiene. Y ésta es una de ellas.

Las fuerzas carlo-conservadoras, como principal elemento de legislación, no pueden agrandar ni satisfacerá ningún radical y por tanto a la inmensa mayoría del país. Se necesitan hechos de progreso, avance dentro del modo de apreciar las obligaciones de un gobierno en relación con las necesidades del pueblo. La supremacía del espíritu democrático no radica más que en eso. Se despoja a este de lo que indica mejora, progreso, y se le quita toda su virtualidad social. Los conservadores, apegados a rancios sistemas de gobierno, cuya única autoridad consiste en dar la menor libertad posi-

ble, jamás serán bienquistas por la opinión. Tienen en su contra un hecho incontrovertible: que no sienten entusiasmos por el adelanto de la nación.

Entremeses

Para no subastar las obras de la calle de Sagasta, se patentizó la urgencia.

Y, en efecto, estamos obrando durante media docena de meses.

Y lo que obraremos.

Por eso han hecho una magnífica alcantarilla, estilo Luis 14, lo menos.

Con bóveda y todo.

Como si fuera de verdad.

¿Qué dicen ustedes...?

¿Qué hubiera podido utilizarse el Val? No, señores, no.

El Val va muy distante.

Como que hay sitios en que se separa cerca de un metro de nuevo acueducto.

Y, además, el Val lleva agua.

Y la nueva y monumental alcantarilla, no.

Lo cual es una razón.

Se nos ocurre una duda.

¿Qué idea se habrá llevado el arquitecto municipal, para planear la referida alcantarilla con mayores dimensiones que las construidas en otras calles?

¿Será por consideración al nombre de la calle?

¿O será porque en ella haya mucho que limpiar?

¿Tontos de nosotros!

Ninguna de las dos cosas.

Ha sido por influencias del expresidente Palacios (ótro Lopez) en favor de la tocaya de su feudo... pro-indiciso.

Para que se ocupen con aquella y le dejen éste.

Ya que le escamotearon lo de diputado.

Y le ilusionaron con lo de senador.

¡Bien, D. Emilio!

Eso es precaver.

É higienizar.

Este D. Emilio, es hombre de muy buen corazón, además de médico múltiple.

Y se contenta con que le digan que va a ser personaje.

Quedándose así, muy satisfecha su personita, que va vendiendo alegría.

Aún cuando una barca... la pase por ojo.

Posible es, sin embargo, que D. Emilio llegue a subir a los puestos que se merece.

Incluso al banco donde se forjan ferreos cimientos socio-biológicos, después de calentarse los cascos.

Ó dicho sin cursilería: al banco azul.

DE MADRID

(De nuestro servicio especial) Desilusión conservadora

¿De qué otro asunto van a tratar las conversaciones que no sea del de actualidad, de palpante é interesantísima actualidad? No se escucha hablar más que de lo mismo y parece que no hay otro vocablo en el idioma. La sacramental palabra, la expresión compendiadora de lo que ocurre está en todos los labios. Se pregunta: ¿qué hay? Y responden: crisis.—¿Sucedo algo nuevo en Marruecos?—se insiste.—¿Y quién piensa en eso?—responden;—tenemos crisis. Y la crisis, que hace dos días nos parecía imposible, monopoliza todos los diálogos, haciendo a todas las personas vibrar con parecidas ideas y ocupándolas en el resolver especulativo del asunto.

Los probombres políticos, interesados en el fin de la cuestión, andan con bastante actividad de un lado para otro. Si

no se supieran los hechos por las palabras, bastaría ver algunos rostros para comprender la derivación de los sucesos. Los cariacontecidos semblantes de los conservadores, en contra del júbilo rictus y la satisfacción que mostraban ayer noche, revelan que los acontecimientos no les agradan mucho, pues ya es muy otro el sentir corriente. En cambio, los liberales, a pesar de la primera sorpresa, muestran que la solución recalcada no andaba tan lejos de sus previsiones. Ambos bandos políticos, por consecuencia, ofrecen un excelente golpe de vista.

El papel liberal, que se esforzaban los conservadores en despreciar, está en alza. Morel, frente al jesuitismo cursi y pasado de moda de Maura, triunfa en casi toda la línea. A medida que pasan las horas, el entusiasmo decrece entre los partidarios del orador mallorquín. Se va viendo con bastante claridad que ni la Magdalena está paratafetanes ni el gobierno del país para los mauristas. Por prematuro de los juicios aventurados por los maurófilos, en vez de favorecerlos, contribuyó mucho a empeorar su causa. El criterio existente en altas esferas no propende al campo de Maura. Por ahora se desea que el partido liberal realice su programa.

La peregrinación de políticos al domicilio de D. Antonio Maura, a pesar de eso, no decrece. Sólo que ahora ni la alga gozosa ni la placidez georgiana reinan en los rostros. La decepción marcó demasiado ostensible en sus huellas en las caras para que pueda disimularse su paso por el campo conservador. Sobre todas las cosas, por encima de los disimulos se observa que no entraba para nada en sus cálculos la solución recalcada en el asunto.

La crisis, para contentar ambiciones, tenía que haber logrado otro término. Siguiendo en la forma que se anuncia y que proseguirá indudablemente, nunca. Se necesita que el fallo sea conservador. De otro modo, la desilusión, la hipochondría, continuará mostrándose en los cariacontecidos semblantes de los conservadores.

Ellos, sobre el interés de todos, tienen el suyo, su conveniencia.

29 Nbre 1906.

CRÓNICA

MORENA SOY

Un rayo de sol doró débilmente sus sonrosadas mejillas; en su frente se grabó el reflejo de la luna; alguna hada debió poner en sus ojos y sus cabellos la negrura de la noche, en sus labios el carmín de la amapola, en sus dientes la blancura de la nieve y en todo su ser gracias de diosa y perfumes de nardos, de violetas y de claveles. Como la esposa de los Cantares era morena y codiciable, amorosa cual ella y como ella ardiente, amante y egoísta.

Las tibias melancolías de un crepúsculo debieron tinter de dulce tristeza el sereno mirar de sus ojos grandes y llenos de pasión, y en su hablar reposado a veces, a veces agitado, debía haber paños y calmas y convulsiones y apasionamientos de lagos tranquilos y mares irritados. En el prometer era pródiga y muy parca en el otorgar. Debiendo ser rubia, nació morena. Era, el alma que se asomaba a sus ojos, la mariposa de luz de su pensamiento. Y su palabra tenía de los y ondulaciones de brisas, de murmullos y de rumores.

En vida, hubo quien la creyó santa; y de alguno se cuenta que la adoró con ciega idolatría en las horas en vela de una noche de locura; y si la historia no miente, los tesoros de ternura de su alma los distribuyó compasiva entre los locos más necesitados que la reverenciaban con misticismos vapórosos y adorables. Como una diosa, quiso y pudo alzarse un altar en la imaginación de sus

rendidores y fueron suyos pensamientos, almas é ideas entre risas, besos y promesas.

Compasivo tal vez el Destino la arrancó mansamente de la vida antes que se coronase de nieves su gentil y loca cabeza, que perdiese su rostro el suave terciopelo de la juventud y toda su persona las gracias de diosa y el perfume de nardo, de violeta y de claveles. Supo captarse el odio de otras mujeres, de las que no supieron vencer almas, doblegar corazones y rendir pensamientos. Estas la admiraron en silencio, despechadas; las otras, la compadecieron en vida y muerta la perdonaron.

He aquí la historia de una hermosa mujer que supo serlo, y que al bajar hoy al sepulcro en uno de los cementerios de París, ha arrastrado tras ella la vida espiritual de un hombre que irá á evangelizar remotos países. No todas en los instantes de dulces recuerdos, se jactarán de haber impulsado á otros seres á la conquista de pecadores, muriendo ella en pecado, con su bella frente que besó la luna, con el negro de la noche en los ojos y el cabello, con gracias de diosa en su persona, oliendo á nardo, á violeta y á claveles.

Morena fué, más codiciable... GUSTAVO DE VIVERO.

AGRÍCOLAS

EL PACTO DE RETRO Y LAS CAJAS RURALES.

Cuando las contrariedades de la vida son mayores, la imaginación trae el bálsamo de las ilusiones, y para cada conflicto ofrece una solución satisfactoria.

El labrador que vé su fortuna maltrecha por los rigores del destino, cuenta con que pueden venir buenas cosechas y agrega á esto la estimación que los frutos del suelo alcanzarán en los mercados para sacar de tales premisas la consecuencia de que puede abordar sin temor el compromiso de recibir á préstamo el dinero que le ofrece un bondadoso prestamista lugareño, sin interés crecido, pero con la cláusula de quedarse por diez con lo que vale ciento, si en el plazo determinado no entrega el capital y los réditos.

La usura no discurrió jamás nada tan inicuo como el pacto de retro en la forma ordinaria que en todas las comarcas de España se realiza.

Según la estadística publicada por la dirección general de los Registros, se hicieron préstamos con pacto de retro sobre fincas rústicas por 142.000.000 pesetas, efectuándose las libraciones solo por 270.000. Estos últimos años, el mal, lejos de atenuarse, se ha ido agravando.

Si los labradores llevaran con el debido cuidado la contabilidad, sabrían que la industria agrícola no puede dar rendimientos tan crecidos que permitan pagar un rédito usurario, cubrir los gastos de explotación del suelo y atender á las obligaciones de la familia.

En el pacto de retro el deudor se deja alucinar por los espejuelos del bien soñado, y firma su ruina, sin tener conciencia de la desventura que le espera hasta que se aproxima el día del vencimiento y se ve en la precisión de renunciar á la finca que garantizó el crédito si otro usurero no le hace la merced de prolongar su agonía un año ó más, facilitando dinero en cantidad bastante para encargarse del negocio.

La vanidad más pueril es el gran auxiliar de la usura; muchos modestos labradores comprometen la tranquilidad y el porvenir de sus familias por no vender fincas ó reducir gastos ante el temor de que cualquiera de estas dos soluciones evidencie á los ojos de sus convecinos que se han aminorado los medios de fortuna, prefiriendo á toda otra contrariedad la de someterse sin condiciones á la voluntad de un prestamista, que se tiene la certeza de que por conveniencias propias, guardará la más absoluta reserva. A tales extravíos conducen las exigencias del amor propio irreflexivo.

Las Cajas rurales, cumplen con todo escrúpulo la obligación de guardar reserva respecto á los préstamos que se les piden, y como á esto se suma el exigir intereses extremadamente módicos, y el prorrogar sin tasa los plazos para el pago, cuando el deudor tiene buenos antecedentes, la práctica irá llevando el convencimiento al ánimo de propietarios y colonos de que no hay razón ninguna que abone la conducta insensata que hoy siguen, y en plazo no lejano libraremos de las garras de la usura á millares de víctimas, gracias á la obra bienhechora que hoy empiezan á realizar las Cajas rurales.

TRIBUNALES

Homicidio en Beniján

Hoy se ha constituido el Tribunal del Jurado para fallar en una causa procedente del Juzgado de San Juan por el delito de homicidio, perpetrado en la persona de José Panalés Orenes, contra los hermanos Antonio y José Pellicer Martínez.

He aquí los hechos relatados por el Fiscal jefe, Sr. Perez de Torres.

José Pellicer Sánchez había cedido verbalmente dos tahullas de tierra, sitas en el Marmolico, partido de Beniján, á su hijo político, el desgraciado José Panalés Orenes, cuya cesión fué mal vista y motivó resentimientos con el hermano político de este, Francisco Pellicer Corbalán.

En la mañana del 15 de Noviembre de 1905, fué José Panalés Orenes á sembrar de trigo una de las mencionadas tahullas; pero antes de empezar la labor se le presentaron los hoy procesados, sobrinos suyos é hijos del Francisco, Antonio y José Pellicer Martínez, los cuales de una manera resuelta se opusieron á que verificase la siembra, lo que motivó que cuestionaran de palabra, sin llegar á vías de hecho. Ante la imposición de los procesados, fué que desistió Panalés de efectuar su labor, emprendiendo la vuelta para su casa; pero á los pocos pasos fué acometido por dichos procesados, asediándole de frente el Antonio varias puñaladas, una de ellas en el vientre, que le hizo caer al suelo. Ya en esta posición continuó asediándole golpes con el arma el Antonio, y aunque el José no llegó á hacer uso del arma de fuego que llevaba, alentaba de un modo enérgico á su hermano, diciéndole repetidas veces: «tirale, tirale», resultando de tal agresión con siete heridas el José Panalés, una de las cuales estaba situada en la región epigástrica izquierda y otra en la torácica, gravísimas, siendo la primera mortal de necesidad, y á consecuencia de estas heridas el desgraciado José Panalés Orenes falleció á las cuatro de la tarde del mismo día en el Hospital de esta ciudad.

Los hechos mencionados constituyen un delito de homicidio, previsto y penado en el artículo 419 del código penal, y son autores del mismo los procesados Antonio y José Pellicer Martínez, por cuya motivo solicita para ellos 15 años de reclusión temporal, «accesorias y costas y 5000 pesetas de indemnización á los herederos del interfecto.

La defensa de dichos procesados, encomendada al letrado Sr. Cierva, dice en su escrito de conclusiones que sus patrocinados no son autores del hecho relatado por el Fiscal.

Después de practicada la prueba testifical, el presidente Sr. Luján suspende la vista para continuarla esta tarde á las cuatro y media.

ONOMÁSTICO

Hoy celebra sus días el popular tipógrafo D. Andrés Saez, por cuyo motivo hemos sido espléndidamente obsequiados por dicho amigo con dulces, licores y ricos habanos.

También ha obsequiado con la misma

